

## LA VOZ

El precavido señor esperaba todos los días sentado en su casa desde hacía cincuenta y dos años a que apareciera una voz misteriosa y le revelase el secreto del universo. “Si estoy quieto escuchando atentamente, algún día llegará”, confiaba. Llegó finalmente una tarde de finales de invierno. La voz se anunció, saludó respetuosamente y dijo: “Todo se está moviendo”.